



SOCIEDAD DE  
CONCIERTOS  
ALICANTE

*Con la colaboración de:*



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE ALICANTE



INSTITUT VALENCIÀ DE LA MÚSICA



**CAM**

Caja Mediterráneo

OBRAS SOCIALES

*Portada: Xavier Soler*

**SOCIEDAD DE CONCIERTOS ALICANTE**

CICLO XXXVI  
Curso 2007 - 2008

CONCIERTO NÚM. 678  
VI EN EL CICLO

**Concierto por:**

**MOONWINDS**

**JOAN ENRIC LLUNA**

**Director Artístico y Musical**

**Teatro Principal**

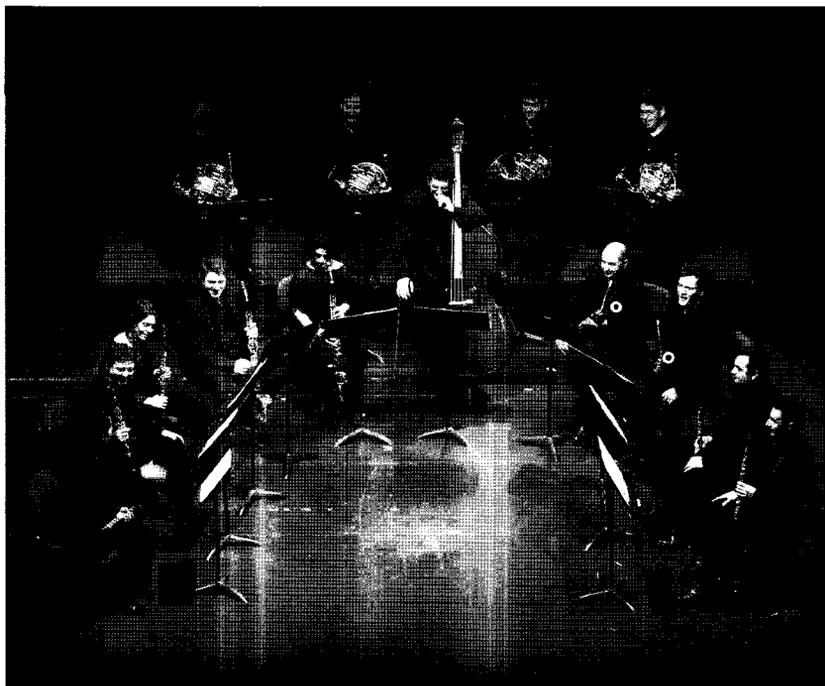
Lunes, 17 de diciembre

20,15 horas

**Alicante, 2007**

# MOONWINDS

---



MoonWinds nace de la iniciativa artística de Joan Enric Lluna con la voluntad de reunir a destacados intérpretes de instrumentos de viento para formar un grupo estable de música de cámara.

MoonWinds quiere acercar al público una nueva visión de los instrumentos de viento, que cuentan con un amplio repertorio y unas cualidades sonoras únicas, que les han dado un lugar privilegiado en el gran repertorio clásico pero que hasta ahora están aún por redescubrir por parte del gran público.

Las propuestas artísticas que ofrece MoonWinds están basadas en un repertorio que comprende obras de los grandes compositores desde el siglo XVIII hasta la actualidad. Desde Mozart, hasta Stravinsky o Weill, pasando por Berlioz o Mendelssohn, han escrito para las formaciones camerísticas de instrumentos de viento.

Joan Enric Lluna toma el liderazgo del grupo y reúne a los mejores intérpretes para alcanzar los estándares de calidad que identifican este proyecto. Los integrantes del grupo cuentan con una trayectoria profesional en las más destacadas orquestas de toda Europa.

MoonWinds se presentó al público en la primavera de 2006, y ya en el invierno de ese mismo año lanzó su primer trabajo discográfico con Harmonia Mundi dedicado a Mozart y a Martín i Soler; que se promovió en una gira por la Comunidad Valenciana, a Cataluña y por toda la geografía española.

### **Componentes MoonWinds**

Christopher Bouman, Oboe I

Juan Ferriol, Oboe II

Joan Enric Lluna, Clarinete I / Corno di Bassetto I

Josep Fuster, Clarinete II / Corno di Bassetto II

David Tomàs, Fagot I

Álvaro Prieto, Fagot II

David Fernández Alonso, Trompa I

Josep Lluna Valero, Trompa II

Antonio García, Contrabajo

## *Joan Enric LLuna, Clarinetista*

---



Joan Enric LLuna ha desarrollado una carrera con mucho éxito como clarinetista en las salas de concierto más importantes de Europa, Estados Unidos, Sudamérica y Asia.

Sus comienzos como clarinete solista, bien invitado o en plantilla en las orquestas más destacadas del Reino Unido, como Bournemouth Sinfonietta, City of Birmingham, Chamber Orchestra of Europe, Academy of Saint-Martin-in-the-Fields, London Symphony Orchestra, Royal Philharmonic Orchestra, Convent Garden Orchestra, o Scottish Chamber le han permitido trabajar bajo la dirección de C. Abbado, K. Sanderling, B. Haitink, V. Gergiev, o N. Harnoncourt; al mismo tiempo fue cofundador de la Orquesta de Cadaqués y clarinete solista hasta hoy.

Su actividad concertística tiene dos vertientes principales la de solista y la de colaborador con grupos de música de cámara. Ha estado presente de una manera regular en festivales y salas de concierto de todo el mundo. Como solista ha abarcado ampliamente el repertorio de clarinete en compañía de batutas como las de Sir N. Marriner, G. Rozhdestvensky, G. Nosedá, A. Ros-Marbà, P. Entremont, A. Polianishko, o E. Colomer.

Su interés por la música de cámara, le ha llevado a establecer colaboraciones con las mejores formaciones, en sus comienzos en Londres con grupos como el Nash Ensemble, y posteriormente con cuartetos de cuerda como el Tokyo, Brodsky, Endelion, Lindsay y Sine Nomine; al igual que con pianistas como Josep M<sup>e</sup> Colom, Nigel Clayton, Artur Pizarro o Jan Gruithuyzen, cellistas como Lluís Claret o Paul Watkins, violinistas como Tasmin Little o la soprano Patricia Rozario entre otros muchos.

Ha realizado grabaciones que van desde el Concierto K.622 y el Quinteto K.581 de Mozart con la English Chamber Orchestra y el Brodsky Quartet, a la "Folía Daliniana" de Montsalvatge, pasando por los Quintetos de Brahms y Mozart con el Alexander String Quartet o la recuperación de música romántica española. Recientemente se ha publicado una nueva grabación del concierto K.622 de Mozart con Sir Neville Marriner y la Orquesta de Cadaqués (Tritó) y el Quinteto Op. 115 junto al Trío Op. 114 de Brahms con el Cuarteto de Tokio, Josep M<sup>e</sup> Colom y Lluís Claret (Harmonia Mundi). Entre los últimos trabajos debe destacarse la grabación del concierto que Joan Guinjoan compuso para él con la OBC y Ernest Martínez Izquierdo (Harmonia Mundi).

Ha colaborado con compositores de la talla de Sir John Tavener, Joan Guinjoan, Paul Barker, I. Zelbejan y C. Cano; futuros proyectos incluyen estrenos de Sánchez-Verdú, J. Torres, P. Jurado y R. Picó; así como la primera audición en España de la obra de John Adams "Gnarly Buttons". También en el área editorial ha contribuido a la recuperación y publicación tanto de nuevo repertorio, como de repertorio español desconocido.

En 1999 cuando es nombrado Director de la Orquesta Académica de Valencia, hasta el año 2002. A partir de esta etapa es invitado a dirigir en España orquestas como la Pablo Sarasate de Pamplona, la Orquesta de Córdoba, y la Orquesta Sinfónica de Castilla y León. De la misma manera que actúa como a solista-director en varios proyectos a Finlandia e Inglaterra. Durante dos años ha sido alumno del prestigioso maestro Jorma Panula.

Es en Londres donde funda y dirige conjuntamente la orquesta "I Maestri Orchestra", donde trabaja tanto el repertorio sinfónico como el de ópera, al mismo tiempo que recibe invitaciones de la Kensington Chamber Orchestra, la Covent Garden Chamber orchestra y la Pigots Music Camp entre otras.

# PROGRAMA

- I -

**Martín i Soler**      **Divertimento nº 3**

- I. Larghetto
- II. Andante sostenuto
- III. Allegro
- IV. Allegro

**Mozart**      **Serenata en Do menor Kv. 388**

- I. Allegro
- II. Andante
- III. Menuetto in canone - Trio in canone al rovescio
- IV. Allegro

- II -

**Martín i Soler**      **Divertimento nº 4**

- I Allegro
- II Andante con moto
- III. Allegretto
- IV. Allegretto

**Mozart**      **Serenata en Mi bemol mayor Kv 375**

- I. Allegro maestoso
- II. Menuetto I - Trio
- III. Adagio
- IV. Menuetto II - Trio I & II
- V. Finale. Allegro

Durante el último cuarto del siglo XVIII el ambiente musical de Viena estaba dividido en dos bandos básicos: los *Liebhaber*, melómanos amateur que buscaban una música asequible, entre los que se hallaba incluso el propio emperador José II y los *Kenner*, conocedores partidarios de otra más complicada, novedosa y vanguardista. Vicente Martín Soler atraía a los primeros, Wolfgang Amadeus Mozart a los segundos. Teniendo en cuenta pues su escasa rivalidad en los gustos del público de la época, su relación fue siempre amistosa y de mutuo de respeto. Para el biógrafo de Martín y Soler, el musicólogo argentino Leonardo Weisman, *“si bien el austríaco es, sin duda, musicalmente más sutil, complejo y profundo, en el entorno en el que compitieron el español satisfizo mejor las necesidades del público por lo que, considerando los destinatarios de su arte, las óperas de Martín y Soler son poco menos que perfectas”*. Es de suponer que la especialización del maestro valenciano, en un estilo fácilmente cantable, estuviera en parte guiada por el sentido práctico de dirigir su producción a la multitud de aficionados mientras que la genialidad de Mozart fuera sólo completamente valorada por un público más selecto.

## **VICENTE MARTÍN Y SOLER** (Valencia, 1754 – San Petesburgo, 1806)

---

### **Dos Divertimentos**

Entre las muchas injusticias derivadas de nuestra incurable desmemoria histórica una de las mayores es tal vez la cometida con el valenciano Vicente Martín y Soler. Protagonista absoluto de la creación operística europea en la segunda mitad del siglo XVIII, por un sorprendente giro del destino su nombre pasó de protagonizar una biografía llena de éxitos y fama, arropada por el favor de las cortes europeas más refinadas culturalmente de su época (Nápoles, Viena, San Petesburgo) a ocupar tan sólo el miserable espacio de una nota a pie de página en los libros sobre Mozart aclarando el sentido de la expresión de Leporello *“Bravi, cosa rara”* en el quinto cuadro del

segundo acto de *Don Giovanni*. Su nombre, relegado como un fantasma a una referencia erudita, y su música, largo tiempo condenada al olvido desde su muerte hasta finales del siglo XX, merecen sin embargo el presente esfuerzo por ser rehabilitados, devolviéndolos al lugar que les corresponde en la historia de la música europea.

Nacido en Valencia en 1754, poco se conoce de sus pasos musicales iniciales. A partir de 1775 marcha a Madrid donde escribe sus primeras óperas, obteniendo los favores del Príncipe de Asturias, futuro Carlos IV, que le otorga el título de Maestro de Capilla y le proporciona una generosa pensión para trasladarse a Nápoles, por entonces indiscutible centro operístico donde permanece, al servicio de la corte, entre 1777 y 1785, estrenando varios ballets y óperas serias aunque, finalmente, su carrera se inclina por la ópera bufa con la que, tras una notable actividad, consolida su fama. Tras esta etapa italiana se traslada a Viena, capital en plena efervescencia cultural donde, bajo el reinado de José II, la música se consideraba como uno de los medios para enaltecer el poder y educar al ciudadano y la ópera italiana brillaba como protagonista incontestable de los gustos imperiales. En este período coincide con un personaje esencial en el teatro lírico del Siglo XVIII, el libretista veneciano Emmanuel Cornegliano, más conocido por Lorenzo da Ponte, que alcanzaría la inmortalidad como autor del texto de tres de las mejores óperas de Mozart y con el que establece una estrecha amistad. Da Ponte, que señala en sus memorias el apoyo que le prestó Martín y Soler ante el propio emperador, escribió en efecto el libreto de tres de sus óperas bufas: *Il barbero di buon cuore* (1786), *Una cosa rara ossia bellezza ed honestà* (1786) y *L'arbore di Diana* (1787) que alcanzaron un resonante éxito y le llevaron a la fama, no solo vienesa sino europea, proyectándole hasta la corte de los zares como maestro de capilla de la zarina Catalina II de Rusia. En una situación plagada de vicisitudes, permaneció en San Petesburgo entre 1788 y 1794 ciudad a la que retorna definitivamente, tras una breve estancia en Londres en la que reanuda su

colaboración con Da Ponte, hasta su fallecimiento en enero de 1806.

El 4 de septiembre de 1786, en tan sólo dos o tres semanas para su composición, se estrenaba *Il burbero di buon cuore*. En sus Memorias Da Ponte refiere que, en la representación, desde el principio hasta el final, incluso en los recitativos, fue aplaudida por el público y el propio Emperador que al día siguiente le dijo entusiasmado: "¡Bravo Da Ponte! Me gustan tanto la música como las palabras (...) ¡Id a casa, animaos y dadnos otra ópera con música de Martín. Hay que trabajar el hierro mientras esté caliente". Ante tal oportunidad seleccionó un tema español, entresacado de una comedia de Vélez de Guevara (*La luna de la Sierra*), y en un mes finalizó el libreto, el mismo tiempo que tardó Martín ponerle música. Pese a las confabulaciones de sus adversarios, el 17 de Noviembre de 1786 se estrenó *Una cosa rara, ossia bellezza ed honestà*, el mayor éxito en la vida profesional del libretista y el compositor como recordaría después Da Ponte. Sin recatarse, el veneciano relata en sus escritos: "Hallóse desde el comienzo de la representación tal gracia, tal dulzura, tal melodía en la música y tal novedad e interés en las palabras que la audiencia parecía arrobada en un éxtasis de placer". El vestuario a la española, financiado por la Marquesa del Llano, esposa del embajador, originó una verdadera fiebre por lo hispánico, prosiguiendo Da Ponte en su narración "...especialmente las mujeres no querían ver otra cosa que no fuese la *Cosa rara* y vestirse de la misma forma que las intérpretes". Ciertamente el éxito de la obra, de la que se realizaron hasta 57 representaciones, fue extraordinario y fulminante, compitiendo y superando al de músicos contemporáneos famosos como Paisiello, Salieri y el propio Mozart.

En sus escritos Da Ponte no sólo destaca el carácter plácido y afable del valenciano, a quien se refiere como "mi buen españolito", sino que, en repetidas ocasiones, da muestras de apreciar su música que ya en 1797, un crítico inglés resumía como la "*feliz unión de la*

*vivacidad y la ternura*", al mismo nivel que la de Mozart. Sin duda su talento como compositor residió en su talento para crear melodías de fácil retención, aptas para ser interpretadas por los actores-cantantes de la ópera cómica, recordadas por el público y reproducidas luego en los salones y los hogares burgueses.

La crítica ha asociado el estilo de *Una cosa rara* con el de Mozart, no sólo por compartir libretista sino por el lirismo de su parte vocal y su cuidada orquestación en la que resalta el protagonismo de los instrumentos de viento.

Escucharemos dos de los tres Divertimentos en versión para octeto de Martín Soler, hallados en la "British Library" por Salvador Sanchís y recientemente editados en 2006 que, al parecer, compuso como reclamo publicitario en su viaje a Londres de 1794 con temas basados en sus óperas *Una cosa rara ossia bellezza ed honestà*, *Il barbero di buon cuore* (1786) y *L' arbore di Diana*.

## **WOLFGANG AMADEUS MOZART** (Salzburgo, 1756 – Viena, 1791)

---

**Serenata nº 11, en Mi bemol mayor, K. 375**

**Serenata nº 12, en Do menor, K. 388**

El conocimiento popular de la serenata y el divertimiento de finales del Siglo XVIII se sustenta casi exclusivamente en la obra de Mozart en la que no sólo se alcanza el más alto grado de perfección formal sino que ocupa un lugar significativo en su producción global.

Durante ese período, buena parte de esa música se escribía para pequeños conjuntos de viento y aunque los arreglos operísticos eran también muy populares la mayoría de las obras pertenecían al género del divertimiento y sus formas conexas, que disfrutaron de una singular estimación en la vida musical de Salzburgo. Mozart recibió regularmente encargos de las prósperas familias salzburguesas y de la corte arzobispal para escribir música de entretenimiento en las fiestas de fin de curso de la Universidad, interpretada en su mayoría al aire libre durante el verano y que,

junto a sus aristocráticos patrocinadores, atraían a una nutrida y popular audiencia, por lo que siempre puso un especial celo en esta actividad. Un número significativo de estas obras para conjunto de viento, en su mayoría serenatas y divertimentos, fueron compuestas en Salzburgo y bien porque el género era menos popular en Viena o simplemente porque sus nuevas actividades profesionales se inclinaban hacia otras formas musicales, su catálogo disminuyó drásticamente al trasladarse a la capital imperial en 1781.

Las serenatas y los divertimentos de Mozart fueron pues piezas ocasionales cuya enorme variedad de estilos e instrumentos refleja sus orígenes dispares. Efectivamente, según las circunstancias de su destino, cada obra variaba tanto en el número de movimientos, que podía oscilar entre tres y ocho, como en su instrumentación, concebida bien para un conjunto de cuerda, de viento o una gran formación mixta.

Acerca del origen de la **Serenata en Mi bemol mayor K. 375** el 3 de noviembre de 1781 Mozart relata en una carta a su padre: "La había escrito para el día de Santa Teresa, onomástica de la cuñada del Sr. von Hickl (el pintor de la corte) en cuya casa se ejecutó de hecho por primera vez. (...). Pero la razón esencial por la que la he compuesto, es que deseaba que el Sr. von Strack (chambelán de la corte) escuchara algo mío. Por eso la escribí con un poco de sensatez (*ein wenig vernünftig*) y, en efecto, tuvo mucho éxito. La noche de Santa Teresa se tocó en tres lugares diferentes. Cuando los músicos terminaban en un lugar, les pagaban y se desplazaban a otro, volviéndola a ejecutar y eran de nuevo pagados (...) A las once de la noche también recibí yo el homenaje de una serenata nocturna. ¡Nada menos que mi propia composición! (...) Los seis señores que la han ejecutado son unos pobres diablos, aunque en conjunto no suenan mal (...) Tras conseguir que les abrieran el portal de mi casa, se acomodaron en el porche y, justo cuando yo estaba desnudándome, me sorprendieron agradablemente con el primer acorde en Mi bemol."

Este homenaje de los humildes instrumentistas de una pequeña orquesta callejera es no sólo una emocionante anécdota en su faceta humana, sino que incluye un dato significativo, desde un punto de vista musicológico, pues demuestra que una obra escrita en apariencia para un conjunto de aire popular fue, sin embargo, tratada por Mozart "con cierta prudencia", es decir, con la deliberada lucidez sobre lo que podía permitirse o no en la búsqueda de un arte más depurado con el que perseguir el favor de los miembros de la Corte que pudieran darle acceso al emperador. En los primeros tiempos de su instalación en Viena, sus mejores producciones están por entero dirigidas al mismo objetivo de obtener la fusión musical de elementos populares con nuevos y refinados hallazgos, en clara oposición al espíritu galante que todavía imperaba en la recién abandonada corte provinciana de Salzburgo. *El rapto en el serralló* en el que trabajó con ahínco entre agosto-septiembre de ese año, pero abandonado luego durante varios meses, se sitúa también en el marco de esta disposición.

La Serenata en Mi bemol mayor K 375, considerada por Beaujean como "vértice absoluto en el repertorio para instrumentos de viento" ve la luz en Viena en octubre de 1781 (en algunos textos se la recuerda como "la serenata de octubre"), superando en amplitud, solidez y expresividad a todos los divertimentos y serenatas para instrumentos de viento del período salzburgués. Compuesta de sólo cinco movimientos, y con un plantel reducido de seis instrumentos de viento (2 clarinetes, 2 fagots y 2 trompas), sus páginas representan, en efecto, un soberbio mosaico de elementos populares y refinados donde la fantasía que anima cada pasaje rompe definitivamente las ligaduras con la vieja música de entretenimiento, de sello galante y mundano e introduce, aún manteniendo ciertos esquemas tradicionales, un lenguaje renovado que simboliza la voluntad de Mozart de ennoblecer la expresión de un género popular, dotándolo de la dignidad de la música de cámara. Unos meses después en 1782, Mozart añadió dos partes

para oboe a la partitura, transformando el sexteto en octeto de vientos.

Mientras la génesis de su desigual gemela K. 375 aparece ilustrada en una carta generosa de noticias, no existen documentos que ayuden a esclarecer los orígenes, ocasión y destinatario de la **Serenata en Do Menor K. 388**, tal vez dirigida al príncipe von Liechtenstein y su orquesta de instrumentos de viento pero cuyo perfil dramático la excluye *a priori* de toda ambición frívola y que ve la luz en julio de 1782 un año después de la anterior y uno de los meses más ricos en incidentes en la vida del compositor donde coinciden el triunfante estreno del *Rapto en el serrallo*, la ilusión por su nueva casa en el Höhe Brücke y el "final feliz" de su trabajado matrimonio con Constanza Weber.

Tras el estreno de la ópera, que tuvo lugar el 16 de julio de 1782, el día 20, Wolfgang escribe a Leopoldo que la familia Haffner le ha encargado una nueva Sonata que tendrá que componer por las noches, pues ya tiene suficiente trabajo con la reducción comercial de su ópera. El 27 en una nueva carta confiesa que sólo ha podido perfilar el primer movimiento de la obra solicitada ya que ha "tenido que componer apresuradamente una Serenata, pero solamente para armonía (vientos)". Es el único dato que se dispone sobre esta obra concebida para un octeto de dos oboes, dos clarinetes, dos trompas y dos fagots que Mozart no tenía ninguna intención de escribir el 20 de julio pero que el 27 ya había finalizado.

Constituye un enigma el porqué y para quién Mozart tuvo que crear de manera tan apresurada esta extraña Serenata donde además da libre curso a su pasión más personal y resulta difícil no establecer relación entre los datos de su biografía y el significado de la obra. En su carta del 27 de julio, Wolfgang pide a Leopoldo, con una precipitación no exenta de cierta angustia, su autorización para la boda con Constanza, alojada por esas fechas en casa de la baronesa de Waldstätten cuyo nombre es Marta-Elisabeth y precisamente el

29 de julio es Santa Marta por lo que no parece inverosímil que la compusiera como agradecimiento a sus favores.

Del mismo modo resulta insólito y sorprendente en la producción mozartiana, incluso de ese período y absolutamente inhabitual en una pieza con la etiqueta de "*Nachtmusik*", practicada por el compositor hasta la rutina, la decisión de elegir una tonalidad menor para una obra de género mundano, capaz de provocar una atmósfera musical turbadora que chocaba frontalmente con el espíritu y las convenciones tradicionales, transgrediendo sin pudor el estilo galante de la época. Sin embargo es evidente que no se trató de una audacia gratuita del compositor. Toda la trascendencia expresiva que puede encerrar el tono *do* menor: ardor combativo, intimidad, entorno dramático y sucesión contrastada de pasajes violentos y líricos, irrumpe en este caso en el ánimo ("*Stimmung*") de Mozart, por lo que no puede excluirse tampoco que, presuponiendo la incompreensión del auditorio, consumara su tarea con cierta maligna intención, pretendiendo turbar la atmósfera en la velada de presentación. Tal vez debido al apresuramiento de su composición la obra no contiene el segundo minuetto acostumbrado de las serenatas galantes, asimilándose exteriormente a la forma de una sinfonía o de un cuarteto lo que acentúa todavía más la seriedad de una intención jamás desmentida por Mozart en la que se desfoga de sentimientos oscuros, trágicos y apasionados cuyo único episodio radiante está contenido en el final que proporciona a la pieza un desahogo inesperado en el que se recupera el carácter y el espíritu alegre de las serenatas salzburguesas.

La gran estima de Mozart hacia a esta obra resulta obvia si se considera el posterior arreglo de la partitura para Quinteto de cuerda (*Do* menor K. 406) aunque la autenticidad de la transcripción, basada en el supuesto de que la compusiera para completar su serie de quintetos, ha sido muy discutida.

Las dos serenatas K 375 y K 388 constituyen las últimas páginas compuestas por Mozart en el ámbito de la "serenata" (exclu-

yendo "*Eine kleine Nachtmusik*" para quinteto de cuerda) y por su consistencia musical e insuperada innovación expresiva se encuentran en general ya bastante lejos del espíritu mundano presente en el origen de esta característica forma instrumental, desligándose de toda referencia a las lejanas páginas galantes de la época salzbur-guesa y encuadrándose plenamente en el marco íntimo y personal de la música de cámara.

Si Vds. son tan amables de sentarse con tiempo en su localidad y procuran que no se oigan diversos ronroneos de bolsos, monederos, pulseras, caramelos, etc., etc., seguro que no añadirán al concierto ninguna nota estridente a las bellísimas escritas por Martín y Soler y Mozart, que sin duda, son totalmente suficientes.



## SOCIEDAD DE CONCIERTOS ALICANTE

### Próximo concierto

Jueves, 10 de enero 2008

**VLADIMIR SPIVAKOV, violín**  
**ALEXANDER GHINDIN, piano**

### Avance de programación

Lunes, 28 de enero 2008

ORQUESTA DE CÁMARA DE BERLÍN  
Directora y solista violín: KATRIN SCHOLZ  
ELDAR NEBOLSIN, piano

Jueves, 7 febrero 2008

ORQUESTA DE VALENCIA  
YARON TRAUB, director  
ELISSO VIRSALADZE, piano

Miércoles, 20 de febrero 2008

ORQUESTA NACIONAL DE HUNGRÍA  
ZOLTAN KOCSIS, director solista

Lunes, 3 de marzo 2008

KRYSTIAN ZIMERMAN, piano

Martes, 11 de marzo 2008

RENAUD CAPUÇON, violín  
GAUTIER CAPUÇON, violonchelo  
NICHOLAS ANGELICH, piano

Martes, 25 de marzo 2008

TRÍO FLORESTAN

Lunes, 7 de abril 2008

ENSEMBLE BERLÍN

Miércoles, 23 de abril 2008

KUCHL QUARTETT

Jueves, 15 de mayo 2008

ORQUESTA DE VALENCIA  
WALTER WÉLLER, director  
LYNN HARRELL, violonchelo

Viernes, 23 de mayo 2008

PREMIO INTERPRETACIÓN  
SOCIEDAD DE CONCIERTOS ALICANTE

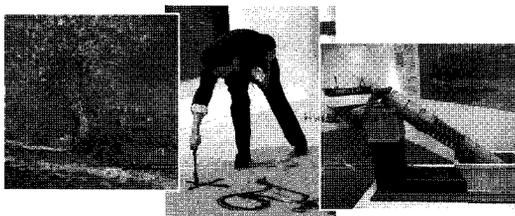
Lunes, 26 de mayo de 2008

MARÍA JOAO PIRES, piano

Martes, 3 de junio 2008

LEIF OVE ANDSNES, piano  
CHRISTIAN TETZLAFF, violín

\* Este avance es susceptible de modificaciones



# un premio para todos

La CAM recibe la Medalla de Oro  
al Mérito en las Bellas Artes

por su trayectoria en el mundo  
de la Cultura y las Bellas Artes

Un galardón que supone el reconocimiento a la labor de promoción y enriquecimiento de la cultura y el arte que vienen realizando en los últimos años las Obras Sociales CAM

**Una labor que es posible gracias a la confianza y el apoyo de nuestros clientes**

Un nuevo aliciente para seguir mejorando cada día  
Un nuevo aliciente para todos



MEDALLA DE ORO AL MÉRITO EN LAS BELLAS ARTES 2002  
Ministerio de Educación, Cultura y Deportes

PREMIO NACIONAL DE EMPRESA Y MEDIO AMBIENTE 2001  
Ministerio de Medio Ambiente

MEDALLA DE ORO PICASSO 2001  
UNESCO



**CAM**

Caja Mediterráneo

OBRAS SOCIALES